

**Boletín N° 180**  
**15 de junio de 2019**

## **Publican libro sobre la inmaterialidad del patrimonio cultural**

\*\*\* *Comunidades en movimiento. Aproximaciones a la expresión inmaterial del patrimonio cultural* se presentó como parte del Séptimo Foro en la materia

\*\*\* El titular del INAH indicó que la publicación contribuye al debate sobre lo que se ha dado por llamar patrimonio cultural inmaterial, específicamente, a los procesos de patrimonialización

El patrimonio cultural es uno solo, y lo que se ha dado en llamar patrimonio cultural inmaterial se refiere fundamentalmente a las expresiones vivas de la cultura que han sido patrimonializadas como tales, es decir, aquellas expresiones que depende de la acción de su productores o de sus portadores, y cuya naturaleza efímera no permite que se materialicen en objetos que tengan una existencia duradera, diferenció Diego Prieto Hernández, director general del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Durante la presentación del libro *Comunidades en movimiento. Aproximaciones a la expresión inmaterial del patrimonio cultural*, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), el titular del INAH indicó que el patrimonio cultural es cualquier manifestación cultural, la que sea, y por sublime o monumental que resulte tiene un componente material, “hasta la voz tiene un componente material, la danza, la gastronomía, la ritualidad, poseen muchos componentes materiales”.

Destacó que todas las expresiones culturales, por monumentales que parezcan, habilitan sentidos, significado, símbolos, por el simple hecho de haber sido construidas, significadas y producidas por el ser humano, por lo que, cuando se habla del patrimonio cultural inmaterial, se refiere a esta dimensión intangible que tiene esta herencia cultural: conjunto de bienes, valores, saberes, creencias, que le dan a una sociedad, a un grupo humano, sentido, pertenencia, identidad, orgullo de ser.

Sobre el volumen presentado, el antropólogo Prieto Hernández afirmó que es una contribución considerablemente importante al debate sobre el patrimonio cultural en

general y, particularmente, a la discusión sobre lo que se ha dado por llamar patrimonio cultural inmaterial, específicamente, al debate sobre los procesos de patrimonialización, mediante los cuales ciertas expresiones culturales deciden constituirse en patrimonio.

Destacó la pertinencia e importancia de la discusión sobre el patrimonio cultural inmaterial, independientemente del término, porque pone en el centro del debate la diversidad, la autenticidad, no como un componente material, sino como el vínculo directo entre las expresiones o el objeto cultural y sus portadores, así como a los componentes simbólicos del patrimonio cultural y, estos a su vez, relacionados con las comunidades.

“También pone en discusión una visión que, sin descuidar la creatividad como elemento fundamental del desarrollo de las culturas, reconoce que éstas en general, y por lo tanto, los componentes que llamamos patrimonio cultural, son sobre todo de carácter colectivo. Se trata de una visión que cuestiona, de manera más clara, los temas de la vinculación entre los bienes, valores o saberes que se patrimonializan con el mercado o el turismo”, manifestó.

Por su parte, el antropólogo Boly Cottom, especialista en legislación cultural, afirmó que el libro es virtuoso porque muestra un diálogo multidisciplinario, pero también es el reflejo de la confusión, “coincidiendo en algunas ocasiones con Guillermo del Tovar, el concepto de patrimonio cultural nos metía en un problema, porque nos sacaba de nuestra ignorancia y metía a la confusión”.

El investigador de la Dirección de Estudios Históricos (DEH) del INAH expuso que, de pronto, a todo se le llama patrimonio cultural, y se supone que este concepto tiene una razón de ser, al igual que el de cultura.

“¿Cuál es la diferencia? El primero nos lleva a un estatus determinado que ocupan ciertos bienes, creaciones culturales que muestran una unidad; hay quien dice que esta separación entre lo natural, lo cultural, entre otros, es una invención político-ideológica, proveniente de la modernidad”, detalló.

Cottom advirtió que hay que tener mucho cuidado en el uso del término patrimonio cultural, pues este tema tiene una dimensión política, más cuando se trata del que corresponde o que tenga que ver con la actuación del Estado, porque hay una dimensión del patrimonio cultural en la que no tiene nada que ver el gobierno.

Por su parte, el doctor Lucio Lara Plata, coordinador del volumen, aseguró que el libro tiene un perfil muy definido, tanto para los especialistas como para los que no lo son.

“Nos ajustamos a una política editorial que es muy interesante, el libro es el número 38 de la Colección Intersecciones, que está concebido dentro del Sistema Nacional de Capacitación para la Profesionalización de Gestores y Promotores Culturales, de la Secretaría de Cultura”, comentó.

En la presentación del texto, que formó parte de las actividades del Séptimo Foro Patrimonio Cultural Inmaterial en la Ciudad de México, organizado por el Archivo de la

Palabra, la Dirección de Culturas Populares de la Secretaría de Cultura y la ENAH, también estuvo la doctora y gestora cultural Graciela Mota Bello.